

¿Estamos enfrentando un desafío importante en la internacionalización de la educación superior?

PHILIP G. ALTBACH Y HANS DE WIT

Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador y Hans de Wit es profesor y director, Centro para la Educación Superior Internacional, Boston College, Estados Unidos. Correos electrónicos: altbach@bc.edu; dwitj@bc.edu.

El panorama global para la internacionalización de la educación superior está cambiando radicalmente. Lo que uno llamaría “la era de la internacionalización de la educación superior” en los últimos 25 años (1990-2015) y que ha definido la acción y pensamiento de la universidad, puede haber llegado a su fin o, al menos, se mantiene con vida artificialmente. El crecimiento ilimitado de la internacionalización de todo tipo —incluyendo la masiva movilidad estudiantil internacional, la expansión de los campus filiales, la titulación conjunta y con franquicia, el uso del inglés como idioma para la enseñanza y la investigación a nivel global y muchos otros elementos— parece haber llegado a un final abrupto, especialmente en Europa y Norte América.

El “trumpismo”, Brexit y el aumento de las políticas nacionalistas y anti-inmigración en Europa están cambiando el contexto de la educación superior internacional. Estamos observando un cambio considerable en la internacionalización de la educación superior que significará replantear completamente el proyecto internacional de las universidades en todo el mundo.

PRIMERO, LAS BUENAS NOTICIAS

El conocimiento se mantiene internacional. La colaboración de investigación transnacional sigue aumentando. La mayoría de las universidades reconoce que dar una perspectiva internacional a los estudiantes es clave en el siglo XXI. La movilidad estudiantil internacional sigue aumentando, aunque a un ritmo menor que en el pasado—con cerca de 5 millones de estudiantes que estudian fuera de sus países de ori-

gen. El principal programa europeo de movilidad y colaboración, ERAMUS+, se mantiene firme—incluso puede que reciba financiamiento adicional. La región ASEAN (por sus siglas en inglés) se está moviendo en la misma dirección que la Unión Europea, promoviendo la armonización de las estructuras académicas, mejorando el aseguramiento de la calidad y aumentando la colaboración y movilidad regional en el sector de la educación superior. “La internacionalización en casa” y la internacionalización integral se han incorporado al vocabulario de la educación superior en todo el mundo.

Pero estas tendencias positivas no esconden que el 2018 está agregando algunas tendencias problemáticas a las realidades del 2017. Los principales estadillos del 2016 —Brexit seguido de la elección de Donald Trump— han probado ser tan problemáticos como se había predicho. El aumento de los problemas para obtener visas, un ambiente poco acogedor para los extranjeros y otros asuntos están causando que la cantidad de estudiantes internacionales disminuya en el Reino Unido y los Estados Unidos.

Los recientes acontecimientos presagian las futuras tendencias que probablemente influenciarán los aspectos internacionales de la educación superior de formas profundas al menos en el mediano plazo. Varios ejemplos ilustran estas tendencias.

LÍMITES AL AUMENTO DE ESTUDIANTES INTERNACIONALES Y EL USO DEL INGLÉS

En los Países Bajos, presumiblemente uno de los países con más mentalidad internacional en el mundo, ha comenzado un debate intenso sobre los límites de la internacionalización, en los medios, en la política y en el sector de educación superior mismo. Los comentarios del rector de la Universidad de Ámsterdam —que apuntaban a que los programas académicos impartidos en inglés están demasiado generalizados y que deberían reducirse y que además hay demasiados estudiantes internacionales— recibieron amplio apoyo y la expansión de esos programas podría verse restringida o reducida.

En otros países, como Alemania, Dinamarca e Italia, también se debate sobre el impacto negativo del inglés en la calidad de la enseñanza. El inglés seguirá siendo el idioma dominante de la comunicación

científica y la academia, pero su dominio tal vez esté alcanzando el techo.

El “trumpismo”, Brexit y el aumento de las políticas nacionalistas y anti-inmigración en Europa están cambiando el contexto de la educación superior internacional.

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN TRANSNACIONAL

Además, un campus filial establecido por la Universidad de Groninga (los Países Bajos) en Yantai, provincia de Shandong, junto a la Universidad Agrícola China fue sorpresivamente cerrado por la universidad luego de protestas realizadas por académicos y estudiantes en Groninga por posibles limitaciones a la libertad académica en China y por la falta de consulta local sobre el proyecto. Esto podría bien afectar a otras iniciativas conjuntas en China y quizás en otros lugares, ya que ambos lados ven de forma más crítica las implicancias estructurales, académicas y políticas del desarrollo de los campus filiales y otras iniciativas. En general, es posible que los días idílicos del crecimiento de los campus filiales, polos de educación, operaciones de franquicia y otras formas de educación transnacional se hayan terminado.

CONTROL Y LIBERTAD ACADÉMICA

El tema de la influencia de China en la educación superior australiana ha sido ampliamente discutido. Los grupos de estudiantes chinos en Australia y el gobierno chino han sido acusados de intentar limitar la crítica a China y alterar la libertad académica. Junto a la crítica que se les hacen a los institutos Confucio fundados por China que buscan influir en las universidades (en Australia y otros lugares), estas tendencias reflejan una creciente preocupación sobre la influencia de China (y potencialmente de otros países) en las universidades. La libertad académica —también una fuerte justificación para la cancelación del campus filial de Groninga, los campus filiales estadounidenses en China y el Medio Oriente— impone un desafío para el futuro de la educación transnacional y el reclutamiento de estu-

diantes internacionales, especialmente en países donde la libertad académica no está asegurada.

MAYOR PREOCUPACIÓN POR LA ÉTICA

El gobierno danés descubrió que algunos estudiantes extranjeros y estudiantes con antecedentes de inmigrante en Dinamarca estaban usando direcciones falsas para solicitar beneficios económicos para estudiantes. Informes de varios otros países han señalado que los estudiantes internacionales estaban haciendo trampa en los exámenes. Tales historias aumentan las opiniones negativas sobre los estudiantes internacionales.

EL FINAL DE LA EDUCACIÓN GRATUITA PARA LOS ESTUDIANTES INTERNACIONALES

Noruega ha aumentado el precio de la visa para estudiantes internacionales —una decisión que según las críticas es un primer paso para cobrarles a los estudiantes internacionales. Dos Estados alemanes también han comenzado a introducir aranceles para los estudiantes internacionales, un giro drástico con el pasado. Las discusiones en torno al aumento de los aranceles para los estudiantes extranjeros son más comunes, a medida que los países buscan usar a los estudiantes internacionales para subsidiar la educación superior nacional —una práctica que ha sido empleada en Australia por décadas. Si bien el debate sobre educación gratuita para los estudiantes locales se ha vuelto más intenso que nunca, parece que los aranceles para los estudiantes internacionales continuarán aumentando.

EL FACTOR NACIONALISTA-POPULISTA

El éxito de las fuerzas nacionalistas y populistas de derecha en muchos países europeos tendrá un impacto significativo en la política de educación superior —aunque los detalles aún no están claros. La controversia que se ha generado alrededor de la Universidad Europea Central en Hungría es un ejemplo de cómo un gobierno cada vez más autoritario decide eliminar una universidad internacional conocida por sus opiniones liberales. La llegada de gobiernos nacionalistas en Austria, República Checa y Polonia probablemente tendrán un impacto sobre la política de educación superior y sobre la educación superior internacional en esos países. Incluso en lugares donde no están en el

poder, como Francia, Alemania, Italia y los Países Bajos, las ideas de estos partidos (alguna vez relegados a una franja sin importancia), ahora tienen una influencia en el discurso público. El gobierno conservador del Reino Unido aún está teniendo dificultades con las consecuencias de Brexit en la participación de las universidades británicas en los programas europeos y con la importancia de los estudiantes y docentes internacionales para la economía del conocimiento.

¿TENDENCIAS COMPENSATORIAS?

Si bien cada vez más hay poderosos desafíos políticos, económicos y académicos para el proceso de internacionalización en Europa y América del Norte, el resto del mundo muestra un creciente interés en la internacionalización. Pero incluso ahí hay problemas. Los dos grandes participantes, China e India, presentan algunos desafíos.

Muchos han comentado que China, de alguna forma, se ha vuelto más “académicamente cerrada”, a pesar de los aumentos significativos de movilidad estudiantil entrante. La mayor restricción al acceso a Internet, el mayor énfasis en cursos ideológicos, los problemas de libertad académica (especialmente en las ciencias sociales) y otros asuntos son reveladores.

Por primera vez, India ha puesto la internacionalización como objetivo clave de la política de educación superior nacional. Pero India no tiene la infraestructura necesaria y lucha con los problemas que dan forma a las estructuras académicas para recibir grandes cantidades de estudiantes internacionales. Los desafíos logísticos son considerables.

Es probable que los estudiantes que buscan un grado académico extranjero o experiencia internacional alejen su foco, hasta cierto punto, de los principales países anfitriones en América del Norte y Europa, los que son vistos como menos acogedores. Pero estos potenciales beneficiarios tienen sus propios problemas.

PERSPECTIVAS NECESARIAS

Lo primero que se requiere es que todo lo que se relacione con la educación superior internacional reconozca explícitamente que las realidades han cambiado y que los actuales y, probablemente, futuros avances están más allá del control de la comunidad académica. Estas nuevas realidades tendrán implicancias sig-

nificativas para la educación superior en general y en especial para la internacionalización.

La crítica actual sobre el crecimiento sin límites de la enseñanza en inglés, el reclutamiento de estudiantes internacionales y el desarrollo de campus filiales viene de dos fuentes completamente opuestas. Por un lado, está el argumento nacionalista-populista de anti-internacional y anti-inmigración. Más relevante son las inquietudes sobre calidad, libertad académica y ética en la comunidad de la educación superior misma. La exigencia de tener un enfoque alternativo, con mayor énfasis en “Internacionalización en Casa”, hecha por el rector de la Universidad de Ámsterdam y el llamado hecho por Jones and de Wit (UWN 486) para tener una internacionalización más inclusiva, pueden verse como una oportunidad para la internacionalización, con un giro desde la cantidad hacia la calidad. Aunque si el argumento nacionalista-populista prevalece, entonces esto sí podría llevar al fin de la internacionalización. Los líderes en educación superior de todo el mundo deben posicionarse firmemente en favor de la calidad. ■

Capacitación en liderazgo y administración en la educación superior: mapas y vacíos globales

Laura E. Rumbley, Hilligje Van't Land y Juliette Becker

Laura E. Rumbley es directora asociada del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE.UU. Correo electrónico: rumbley@bc.edu. Hilligje van't Land es secretaria general y Juliette Becker es directora del desarrollo de programas y membresías de la Asociación Internacional de Universidades, París, Francia. Correos electrónicos: h.vantland@iau-aiu.net y j.becker@iau-aiu.net.

L El liderazgo exitoso de las instituciones de educación superior en el contexto contemporáneo mundial exige un conjunto notablemente sofisticado de